

Edición del 26 de abril de 2020

Año 112 - N°6.478

Representante Legal y Director:

Mons. Bernardo Bastres Florence

Editor: Pbro. Fredy Subiabre Matiacha

fredysubiabre@gmail.com

Impresión:

Patagónica Publicaciones S.A.

Diseño Editorial: Jacqueline D.

www.iglesiademagallanes.cl



El Amigo de la Familia

Semanario fundado por Mons. José Fagnano el 19 de enero de 1908

500 años

11 de Noviembre
Primera Misa
en Chile



Un plan para resucitar una meditación Francisco

EL PAPA FRANCISCO ESCRIBE UNA REFLEXIÓN INÉDITA
PARA UNA PASCUA MARCADA POR EL CORONAVIRUS
(TEXTO COMPLETO EN WWW.IGLESIADEMAGALLANES.CL)

1

De pronto, Jesús salió a su encuentro y las saludó, diciendo: "Alégrense" (Mt 28, 9). Es la primera palabra del Resucitado después de que María Magdalena y la otra María descubrieran el sepulcro vacío y se toparan con el ángel.

Invitar a la alegría pudiera parecer una provocación, e incluso, una broma de mal gusto ante las graves consecuencias que estamos sufriendo por el COVID-19.

¿Cómo haremos para llevar adelante esta situación que nos sobrepasó completamente? El impacto de todo lo que sucede, las graves consecuencias que ya se reportan y vislumbran, el dolor y el luto por nuestros seres queridos nos desorientan, acongojan y paralizan.



2

Frente a las dudas, el sufrimiento, la perplejidad ante la situación e incluso el miedo a la persecución y a todo lo que les podría pasar, fueron capaces de ponerse en movimiento y no dejarse paralizar por lo que estaba aconteciendo.



3

A diferencia de los que huyeron con la ilusión de salvarse a sí mismos... [SOMOS TESTIGOS DE] la unción derramada por médicos, enfermeros y enfermeras, reponedores de góndolas, limpiadores, cuidadores, transportistas, fuerzas de seguridad, voluntarios, sacerdotes, religiosas, abuelos y educadores y tantos otros que se animaron a entregar todo lo que poseían para aportar un poco de cura, de calma y alma a la situación...

Y aunque la pregunta seguía siendo la misma: "¿Quién nos correrá la piedra del sepulcro?" (Mc 16,3), todos ellos no dejaron de hacer lo que sentían que podían y tenían que dar.



4

Cada vez que tomamos parte de la Pasión del Señor, que acompañamos la pasión de nuestros hermanos, viviendo inclusive la propia pasión, nuestros oídos escucharán la novedad de la Resurrección:

no estamos solos, el Señor nos precede en nuestro caminar removiendo las piedras que nos paralizan.



6

Si actuamos como un solo pueblo, incluso ante las otras epidemias que nos acechan, podemos lograr un impacto real ¿Seremos capaces de actuar responsablemente frente al hambre que padecen tantos, sabiendo que hay alimentos para todos?

¿Seguiremos mirando para otro lado con un silencio cómplice ante esas guerras alimentadas por deseos de dominio y de poder? ¿Estaremos dispuestos a cambiar los estilos de vida que sumergen a tantos en la pobreza, promoviendo y animándonos a llevar una vida más austera y humana que posibilite un reparto equitativo de los recursos? ¿Adoptaremos como comunidad internacional las medidas necesarias para frenar la devastación del medio ambiente o seguiremos negando la evidencia? La globalización de la indiferencia seguirá amenazando y tentado nuestro caminar... Ojalá nos encuentre con los anticuerpos necesarios de la justicia, la caridad y la solidaridad. No tengamos miedo a vivir la alternativa de la civilización del amor.



5

Cada acción individual no es una acción aislada, para bien o para mal, tiene consecuencias para los demás,

porque todo está conectado en nuestra Casa común; y si las autoridades sanitarias ordenan el confinamiento en los hogares, es el pueblo quien lo hace posible, consciente de su corresponsabilidad para frenar la pandemia. "Una emergencia como la del COVID-19 es derrotada en primer lugar con los anticuerpos de la solidaridad"



7

En este tiempo de tribulación y luto, es mi deseo que, allí donde

estés, puedas hacer la experiencia de Jesús, que sale a tu encuentro, te saluda y te dice: "Alégtrate" (Mt 28, 9). Y que sea ese saludo el que nos movilice a convocar y amplificar la buena nueva del Reino de Dios.



PROTOCOLO PARA LA CELEBRACIÓN DE TODOS LOS FUNERALES



Con la llegada del coronavirus cambió la rutina de vida de todo el mundo. La rápida expansión de la pandemia obliga a tomar resguardos. Las medidas sanitarias son cada vez más exigentes. Esto restringió los funerales como los acompañamientos a pie hasta el cementerio.

“Ya no hay velatorios, ni en los domicilios ni en otro lugar”, señaló a El Magallanes el profesional del Departamento de Acción Sanitaria de la seremi de Salud, Eduardo Castillo.

Así lo indican los nuevos protocolos, en el contexto del Covid 19, ya sea para personas fallecidas

por esta enfermedad o por otras causas.

Explicó Castillo que “el cuerpo es trasladado inmediatamente al cementerio y se procede a la sepultación el mismo día”.

90 minutos, plazo máximo

Todo el proceso, de recepción en el cementerio, incluida la ceremonia religiosa y la sepultación, debe tener una duración máxima de 90 minutos.

Esto ya lo hemos visto en imágenes publicadas por La Prensa Austral, con funerales de personas fallecidas por el coronavirus despedidas en la más absoluta soledad, y con un sacerdote o diácono, vestido con overol blanco y mascarilla.

Castillo recordó que a los funerales debe acudir un número muy reducido de personas, las que pueden participar del funeral y de la ceremonia religiosa, manteniendo la distancia correspondiente. Además de la obligatoriedad de llegar con las medidas de seguridad como mascarillas, “y con una ceremonia religiosa que debe ser muy breve para evitar los contagios”, remarcó.

“Es doloroso”

El vicario general de la Diócesis, Fredy Subiabre, dijo que por disposiciones de la autoridad sanitaria ya no pueden facilitar los velatorios de las iglesias, adaptándose así a las nuevas exigencias y circunstancias, porque estos lugares son fuente de riesgo de contagio, “y por otro lado porque no están los elementos necesarios para la posterior sanitización”.

“Nos regimos por las indicaciones que la autoridad de salud nos entrega, debemos ser responsables en el cuidado de la salud de todos”, manifiesta, y los ministros religiosos asisten al cementerio, con un acompañamiento que va desde la entrada al lugar de la sepultación.

Más allá de las circunstancias y del orden práctico de lo que hoy se debe acatar, por el bien común de las personas, “entendemos que es una situación muy dolorosa y por eso invitamos a todas las personas que después de esta crisis, cuando se den las circunstancias, se puedan reunir para hacer las despedidas con más amigos y familiares” (Fuente LPA).

EJERCICIOS JÓVENES

Ejercicios Espirituales en la VIDA DIARIA PARA JÓVENES

Inscríbete en: WWW.EJERCICIOSPARAJOVENES.CL

Pensar a dónde voy, y a qué [EE239]

Ejercicios Espirituales en la VIDA DIARIA PARA JÓVENES

INFORMACIÓN IMPORTANTE

¿Qué son los Ejercicios en la vida diaria?
Es una aproximación a la experiencia de los Ejercicios Espirituales de San Ignacio, desde tu casa y de un modo adecuado a tus tiempos.

En la práctica, ¿qué debo hacer?
Dedicar una hora diaria a la oración. Contarás con un/a acompañante religioso/a o laico/a que se ha formado en el tema. Esta persona conversará contigo cada dos días, ayudándote lo más posible a tener una buena experiencia. También tendremos disponible, en el sitio web y en la cuenta de Instagram de Ejercicios para Jóvenes, los insumos necesarios.

¿Qué necesito para hacer estos Ejercicios?
Necesitas tener entre 18 y 30 años, deseos de encontrarte con Dios y vivir en Chile.

¿Cuánto cuestan los Ejercicios en la vida?
Considerando la situación país y el bien que significa una experiencia como esta, queremos ofrecerlos de forma gratuita.

Si necesitas más información, escribe a ejerciciosparajovenes@gmail.com

EJERCICIOS JÓVENES

Ejercicios Espirituales en la VIDA DIARIA PARA JÓVENES

PARTICIPA DE UNA EXPERIENCIA DE ENCUENTRO CON DIOS DESDE TU CASA Y EN TUS HORARIOS

DEL 27 DE ABRIL AL 10 DE MAYO

Inscríbete en www.ejerciciosparajovenes.cl

EJERCICIOS ESPIRITUALES PARA JÓVENES

En el contexto de pandemia que a muchos fuerza a una cuarentena en casa para cuidarse y cuidar a otros, se ofrece la experiencia de un retiro para jóvenes entre 18 y 30 años, totalmente personalizado desde sus hogares. Requiere decisión y adultez para tomarse en serio la propia vida de cara a Dios, disciplina para apartar una hora diaria dedicada a la oración y treinta minutos (día por medio) para una conversación la o el acompañante que le sea asignado.

Los cupos son limitados, pero más amplios que los que se ofrecen en tandas habituales durante el año. La ficha de inscripción directa la encuentras a través del link: <https://es.surveymonkey.com/r/M99YND6>.

ILUMINADOS POR LA RESURRECCIÓN, EN TIEMPOS DE PANDEMIA ORAMOS EN CASA



1ª ESTACIÓN: JESÚS CONDENADO A MUERTE

Si eres una persona contagiada por el virus; si estás cerca de alguien de los tuyos que está infectado, Jesús fue condenado y tenido por leproso y blasfemo, mírala a Él... Padrenuestro...

2ª ESTACIÓN: JESÚS CARGA CON LA CRUZ

Si tú has sido hospitalizado, o alguno de los tuyos lo está, y sientes el peso insoportable de la prueba, mira a quien cargó con nuestros sufrimientos... Padrenuestro...

3ª ESTACIÓN: JESÚS CAE EN TIERRA, POR PRIMERA VEZ

Si en estos momentos te acosa la tentación de la desesperanza, de la angustia, y hasta de la depresión, mira a Jesús, que caído en tierra, se levanta... Padrenuestro...

4ª ESTACIÓN: JESÚS SE ENCUENTRA CON SU MADRE EN EL CAMINO DE LA CRUZ

Si tienes algún familiar contaminado, y no puedes acercarte a verlo, si estás aislado en tu propia casa, sin poder demostrar tu cercanía, contempla el dolor de María ante su Hijo en la Vía Dolorosa, sin poderse acercar a Él... Padrenuestro...

5ª ESTACIÓN: EL CIRENEO AYUDA A JESÚS A LLEVAR LA CRUZ

Si eres profesional de la medicina, si perteneces a los destacados para poner

tus manos en el dolor y en la enfermedad, en la soledad y el aislamiento, eres como el Cirineo. El papa Francisco te ha llamado el santo de la puerta de al lado. Gracias... Padrenuestro...

6ª ESTACIÓN: LA VERÓNICA ENJUGA EL ROSTRO DE JESÚS

Si eres uno de los voluntarios, que se ha ofrecido para enjugar el dolor del que sufre, siente el gozo de llevar en tus ojos el rostro que se imprimió en el velo de la Verónica. Gracias... Padrenuestro...

7ª ESTACIÓN: JESÚS CAE EN TIERRA POR SEGUNDA VEZ

Si te oprimen las noticias de los que especulan, de los que mienten, de los que se aprovechan del dolor ajeno, mira a Jesús, que no cede y se levanta, hazlo tú con gestos sinceros que animen y den esperanza... Padrenuestro...

8ª ESTACIÓN: JESÚS, CAMINO DEL CALVARIO, SE DIRIGE A LAS MUJERES DE JERUSALÉN

A ti, madre, hermana, trabajadora, ama de casa, acoge la mirada de Jesús y convierte tu lamento en gestos solidarios, entrañables, amorosos, que tanto ayudan. Gracias... Padrenuestro...

9ª ESTACIÓN: JESÚS CAE POR TERCERA VEZ EN TIERRA

Si ves cómo se derrumba tu negocio, y se quiebra tu economía, si das por perdido todo tu esfuerzo, no deseo decirte palabra de compromiso, pero quizá sientas junto a ti una mano tendida. Mira a Jesús que vuelve a levantarse. No te hundas, espera, espera en el Señor... Padrenuestro...

10ª ESTACIÓN: JESÚS ES DESPOJADO DE SUS VESTIDOS

Si te sientes despojado, porque te ha alcanzado el virus, y estás desnudo y solo en una habitación, o estás en cuarentena, te invito a que mires a Quien desnudo y solo dio su vida por amor a todos... Padrenuestro...

11ª ESTACIÓN: JESÚS ES CLAVADO EN LA CRUZ

Si estás en la UCI, o aislado; si estás sin poder salir de casa, sujeto, si te sientes clavado y solo, mira al Crucificado. No deseo oprimirte más, pero Él se trasfunde en nuestro dolor y lo transforma en redención...

Padrenuestro...

12ª ESTACIÓN: JESÚS MUERE EN LA CRUZ

Por ti, que nos has dejado, y ya has pasado el umbral de la muerte, rezo y a ti me encomiendo. Por ti, que has perdido un ser querido, y no te has podido acercarte a darle un beso, te acompaño en tu dolor, aunque nunca lo sepas. La muerte no es la última palabra. Jesús muere y convierte la muerte en vida... Padrenuestro...

13ª ESTACIÓN: JESÚS, MUERTO, EN BRAZOS DE SU MADRE

Si no has podido despedirte de un ser querido, si estás a distancia de quien deseas acompañar, mira a María, la Virgen de la Soledad, la Virgen de las Angustias, la Virgen de los Desamparados. Ella tiene el encargo de Jesús de consolarnos. Un beso... Padrenuestro...

14ª ESTACIÓN: JESÚS ES COLOCADO EN EL SEPULCRO

Si no has podido acompañar el entierro de tu ser querido, de tu amigo, si la losa del desgarró ha caído sobre tu corazón, te ofrezco mi silencio, y sobre todo el silencio de María, la mujer fuerte, que permaneció de pie junto a la Cruz, y no perdió la esperanza. ¡Ten ánimo! Tanto dolor no puede quedar sin sentido... Padrenuestro...

15ª ESTACIÓN: JESÚS RESUCITA DE ENTRE LOS MUERTOS

Si ahora piensas que invocar la vida es recurso piadoso, te aseguro que es desde la resurrección de Cristo que cabe permanecer en esperanza. Cuenta con la oración de muchos. Nada es inútil. Algún día comprenderemos tanto dolor e impotencia, y se hará luz. Me atrevo de decirte: Espera, espera en el Señor, que volverás a alabarlo... Padrenuestro...

ORACIÓN:

Señor Jesús, ayúdanos a reconocer el inmenso amor que nos tienes. Tú, Señor, entregaste tu vida por nuestra salvación, y nos has señalado un sendero por recorrer: solo quien entrega, podrá recibir. Ayúdame a acoger el inmenso don de tu amor, y a seguirte en el camino de la cruz, que es paso para la resurrección. Amén

22 DE ABRIL: CELEBRAMOS 14 AÑOS DE LA ORDENACIÓN EPISCOPAL DEL PADRE OBISPO BERNARDO Y DEL INICIO DE SU MINISTERIO PASTORAL EN MAGALLANES

ORAMOS POR ÉL, PARA QUE SEA UN PASTOR SEGÚN EL CORAZÓN DE CRISTO Y SU EVANGELIO

SU PRIMER MENSAJE A NUESTRA DIÓCESIS:

“Señor, tu lo sabes todo, tú sabes que te quiero”
(Jn 21,17)

Queridos hermanos en Jesucristo, hombres y mujeres constructores de la sociedad, personas de buena voluntad, amigos todos.

Hoy se ha hecho público mi nombramiento como nuevo Obispo de esa querida Diócesis de Punta Arenas, por ello les hago llegar mi afecto y saludo.

En primer lugar, quiero, agradecer al Padre Obispo Tomás González, estos largos años como Pastor de la Iglesia particular de Magallanes. Iglesia querida y soñada por Don Bosco y de la cuál hoy heredamos la fuerza y el impulso misionero de Monseñor José Fagnano.

Les confieso que nunca imaginé, que alguna vez podría ser Obispo, menos aún, de la Iglesia Magallánica. Es verdad, que tuve la suerte, hace 32 años de participar como acólito en la Consagración Episcopal del Padre Obispo Tomás en La Gracía Nacional. En esa oportunidad, me sorprendió el cariño que manifestó el Padre Obispo al referirse a su antecesor Mons. Vladimir Boric, diciendo: “asistí como niño a su ordenación Episcopal en esta misma Iglesia de la Gracía Nacional. Conservé una profunda relación de amistad con él y le administré la unción de los enfermos mientras se unía con su Señor en su muerte”.

Particularmente, conservo un gran aprecio y cariño al Padre Obispo, quien me ha acompañado desde el inicio de mi vocación, cuando una tarde calurosa del mes de Febrero de 1973, fue hasta la casa de mis padres en Santiago, para acompañarme al Seminario Salesiano de Lo Cañas; desde entonces de manera discreta y cercana se ha preocupado de mi vocación.

Después de tres años de sacerdocio, mis superiores me destinaron en 1985 a trabajar en la comunidad del San José y a colaborar con el padre obispo en la Pastoral Juvenil de la Diócesis. Fue en ese período cuando conocí su entrega generosa y sacrificada por la Iglesia de Magallanes, su cariño pastoral por los niños y los jóvenes más necesitados, su defensa por los derechos humanos, su amor a la verdad del Evangelio y cariño filial al Papa



ya a la Iglesia. A él, le estamos agradecidos y le expresamos que siempre nuestra Iglesia le tendrá sus brazos extendidos para acogerlo y manifestarle nuestro afecto.

Han pasado más de veinte años, desde que estuve trabajando en Magallanes, y hoy nuevamente la obediencia eclesial, me hace retornar como su Pastor, para servirles el nombre del Señor.

¿Qué decirles?

Lo mismo que señala San Agustín cuando se refiere a los pastores, y les recordaba su responsabilidad ante Dios del servicio ministerial que se les ha confiado:

“El Señor, no según mis merecimientos, sino según su infinita misericordia, ha querido que yo ocupara este lugar y me dedicara al ministerio pastoral; por ello debo tener presente dos cosas, distinguiéndolas bien, a saber: que por una parte soy cristiano y por otra soy obispo. El ser cristiano se me ha dado como don propio; el ser obispo, en cambio, lo he recibido para vuestro bien. Consiguientemente, por mi condición de cristiano debo pensar en mi salvación, en cambio, por mi condición de obispo

debo ocuparme de la vuestra.

... Yo, en cambio, además de ser cristiano, soy obispo; por ser cristiano deberé dar cuenta a Dios de mi propia vida, por ser obispo deberé dar cuenta de mi ministerio”.

Deseo unirme al caminar de ustedes, continuar juntos con el trabajo que vienen realizando como Iglesia de Magallanes, quiero sumarme a su Plan Pastoral y juntos acoger “los gozos y las esperanzas, las tristezas y las angustias de los hombres de nuestro tiempo, sobre todo de los pobres y de cuantos sufren”.

Al inicio de este tercer Milenio, el Papa Benedicto XVI, ha invitado a la Iglesia Latinoamericana y del Caribe, a realizar su V Conferencia Episcopal en Brasil el próximo año, bajo el lema: “Discípulos y misioneros de Jesucristo, para que nuestros pueblos en Él tengan vida”.

Estamos invitados a que caminemos como Iglesia en el discipulado de Jesús y así sintiéndonos llamados y convocados por el Maestro lo demos a conocer a todos, de manera especial en los ámbitos de la vida social y política. En los próximos días, veremos como vamos a realizar la sucesión y la fecha de mi llegada a la Diócesis.

Desde ya, quiero manifestar mi intención de ser Consagrado como Obispo en medio de ustedes, como un signo concreto de querer hacer mía esa tierra que me acoge en adopción. Espero ser acogido en la caridad cristiana, sabiendo que es Dios quien nos quiere como Pastor y Pueblo. Desde ya me comprometo a seguir modelando un corazón sacerdotal que cada día se asemeje más al corazón del Buen Pastor.

Me acojo a la protección de María Auxiliadora, Patrona de la Diócesis, para que tienda su manto protector sobre cada uno de nosotros y nos conceda la gracia de vivir como discípulos y misioneros de su Hijo.

El Señor los bendiga y acompañe a cada uno en sus distintas tareas y preocupaciones.

Con afecto de Padre y Pastor,

† Bernardo Bastres F.
Padre Obispo de Punta Arenas

SU LEMA EPISCOPAL:

“Señor, Tú sabes que te quiero”, tomado del Evangelio de san Juan 21,16 para su ordenación sacerdotal: “Sí Señor, tú lo sabes todo, tú sabes que te quiero”. El padre obispo mantiene un vivo aprecio por esta cita de la Palabra de Dios en la convicción de que Jesús ha llamado a los que él quiere y de una manera gratuita. Él manifiesta: “siempre, en mi caminar de vida consagrada, he sentido fuerte la pregunta de Jesús: ¿Me amas más que todos? ¿Más que al trabajo, la familia, las capacidades, sueños, ilusiones, tiempo...? y a pesar de mis límites y pecados, le he respondido ayer, hoy y espero siempre, con la respuesta de Pedro: “Sí, Señor, tú lo sabes todo, tú sabes que te quiero”.

Con esta experiencia espiritual, el padre obispo Bernardo ha tratado de ayudar a los hermanos durante su vida sacerdotal y es la vivencia de Fe que desea compartir con la grey que el Señor le ha confiado.



ARDE NUESTRO CORAZÓN AL ESCUCHAR TU PALABRA Y TE RECONOCEMOS AL PARTIR EL PAN TERCER DOMINGO DE PASCUA



Con demasiada frecuencia pensamos que estamos solos en el camino rocoso de la vida, con nuestras luchas y desalientos, pero también con las alegrías que tenemos que compartir. ¿Lo sabe el Señor? ¿Está él ahí? Nuestra fe nos asegura que él está presente y que camina con nosotros siempre, incluso en la rocosa calzada de la vida. El Señor camina con nosotros. También experimentamos su presencia en de viaje con nosotros y anima nuestros corazones. Hoy, y cada día, Jesús quiere ser nuestro compañero en el camino de la vida, en medio también de esta Pandemia, Jesús camina con nosotros.

Lleno del Espíritu Santo, el día de Pentecostés, Pedro proclama el centro y corazón del mensaje cristiano: Cristo murió, pero vive como nuestro Señor resucitado. Éste es el fundamento de nuestra fe. Por eso Jesús puede estar ahora con nosotros (**PRIMERA LECTURA**). Pedro nos anima: Dios es nuestro Padre; él envió a su Hijo para salvarnos por su muerte y

resurrección. Esto da sentido a nuestras vidas; éste es el fundamento de nuestra fe y de nuestra esperanza (**SEGUNDA LECTURA**). Lucas aprovecha la ocasión del desaliento de dos discípulos y su encuentro con Cristo para decirnos: El resucitado sigue caminando entre nosotros ¡Reconozcámoslo! (**EVANGELIO**).

PRIMERA LECTURA: Hechos 2, 14.22-33

El día de Pentecostés, Pedro poniéndose de pie con los Once, levantó la voz y dijo: «Hombres de Judea y todos los que habitan en Jerusalén, presten atención, porque voy a explicarles lo que ha sucedido. A Jesús de Nazaret, el hombre que Dios acreditó ante ustedes realizando por su intermedio los milagros, prodigios y signos que todos conocen, a ese hombre que había sido entregado conforme al plan y a la previsión de Dios, ustedes lo hicieron morir, clavándolo en la cruz por medio de los infieles. Pero Dios lo resucitó, librándolo de las angustias de la muerte, porque no era posible que ella tuviera dominio sobre Él. En efecto, refiriéndose a Él, dijo David: Veía sin cesar al Señor delante de mí, porque Él está a mi derecha para que yo no vacile. Por eso se alegra mi corazón y mi lengua canta llena de gozo. También mi cuerpo descansará en la esperanza, porque tú no entregarás mi alma al Abismo, ni dejarás que tu servidor sufra la corrupción. Tú me has hecho conocer los caminos de la vida y me llenarás de gozo en tu presencia. Hermanos, permítanme decirles con toda franqueza que el patriarca David murió y fue sepultado, y su tumba se conserva entre nosotros hasta el día de hoy. Pero como él era profeta, sabía que Dios le había jurado que un descendiente suyo se sentaría en su trono. Por eso previó y anunció la resurrección del Mesías, cuando dijo que no fue entregado al Abismo ni su cuerpo sufrió la corrupción. A este Jesús, Dios lo resucitó, y todos nosotros somos testigos. Exaltado por el poder de Dios, Él recibió del Padre el Espíritu Santo prometido, y lo ha comunicado como ustedes ven y oyen».

PALABRA DE DIOS

SALMO: 15,1-2.5.7-11

R. SEÑOR, ME HARÁS CONOCER EL CAMINO DE LA VIDA.

Protégeme, Dios mío, porque me refugio en ti. Yo digo al Señor: «Señor, Tú eres mi bien». El Señor es la parte de mi herencia y mi cáliz, ¡Tú decides mi suerte!

R.

Bendeciré al Señor que me aconseja, ¡hasta de noche me instruye mi conciencia! Tengo siempre presente al Señor: Él está a mi lado, nunca vacilaré. R.

Por eso mi corazón se alegra, se regocijan mis entrañas y todo mi ser descansa seguro: porque no me entregarás a la muerte ni dejarás que tu amigo vea el sepulcro. R.

Me harás conocer el camino de la vida, saciándome de gozo en tu presencia, de felicidad eterna a tu derecha. R.

SEGUNDA LECTURA: 1 Pedro 1, 17-21

Queridos hermanos: Ya que ustedes llaman Padre a Aquél que, sin hacer acepción de personas, juzga a cada uno según sus obras, vivan en el temor mientras están de paso en este mundo. Ustedes saben que «fueron rescatados» de la vana conducta heredada de sus padres, no con bienes corruptibles, como el oro y la plata, sino con la sangre preciosa de Cristo, el Cordero sin mancha y sin defecto, predestinado antes de la creación del mundo y manifestado en los últimos tiempos para bien de ustedes. Por Él, ustedes creen en Dios, que lo ha resucitado y lo ha glorificado, de manera que la fe y la esperanza de ustedes estén puestas en Dios.

PALABRA DE DIOS

EVANGELIO: Lucas 24, 13-35

El primer día de la semana, dos de los discípulos iban a un pequeño pueblo llamado Emaús, situado a unos diez kilómetros de Jerusalén. En el camino hablaban sobre lo que había ocurrido. Mientras conversaban y discutían, el mismo Jesús se acercó y siguió caminando con ellos. Pero algo impedía que sus ojos

lo reconocieran. Él les dijo: «¿Qué comentaban por el camino?». Ellos se detuvieron, con el semblante triste, y uno de ellos, llamado Cleofás, le respondió: « ¡Tú eres el único forastero en Jerusalén que ignora lo que pasó en estos días!». «¿Qué cosa?», les preguntó. Ellos respondieron: «Lo referente a Jesús, el Nazareno, que fue un profeta poderoso en obras y en palabras delante de Dios y de todo el pueblo, y cómo nuestros sumos sacerdotes y nuestros jefes lo entregaron para ser condenado a muerte y lo crucificaron. Nosotros esperábamos que fuera Él quien librara a Israel. Pero a todo esto ya van tres días que sucedieron estas cosas. Es verdad que algunas mujeres que están con nosotros nos han desconcertado: ellas fueron de madrugada al sepulcro y al no hallar el cuerpo de Jesús, volvieron diciendo que se les habían aparecido unos ángeles, asegurándonos que Él está vivo. Algunos de los nuestros fueron al sepulcro y encontraron todo como las mujeres habían dicho. Pero a él no lo vieron». Jesús les dijo: «¡Hombres duros de entendimiento, cómo les cuesta creer todo lo que anunciaron los profetas! ¿No era necesario que el Mesías soportara esos sufrimientos para entrar en su gloria?». Y comenzando por Moisés y continuando con todos los profetas, les interpretó en todas las Escrituras lo que se refería a Él. Cuando llegaron cerca del pueblo a donde iban, Jesús hizo ademán de seguir adelante. Pero ellos le insistieron: «Quédate con nosotros, porque ya es tarde y el día se acaba». Él entró y se quedó con ellos. Y estando a la mesa, tomó el pan y pronunció la bendición; luego lo partió y se lo dio. Entonces los ojos de los discípulos se abrieron y lo reconocieron, pero Él había desaparecido de su vista. Y se decían: «¿No ardía acaso nuestro corazón, mientras nos hablaba en el camino y nos explicaba las Escrituras?». En ese mismo momento, se pusieron en camino y regresaron a Jerusalén. Allí encontraron reunidos a los Once y a los demás que estaban con ellos, y éstos les dijeron: «Es verdad, ¡el Señor ha resucitado y se apareció a Simón!». Ellos, por su parte, contaron lo que les había pasado en el camino y cómo lo habían reconocido al partir el pan.

PALABRA DEL SEÑOR

